

Trabajadorxs Inesperadxs: Desmontando el cisexismo en el sistema de salud.

Armendano, Jul, Charpentier, Cian, Devenuta, Ale, Dilda, Pam, Inés, Miqueas Gael, Milanesi, So y Rodríguez, Eugin.

Cita:

Armendano, Jul, Charpentier, Cian, Devenuta, Ale, Dilda, Pam, Inés, Miqueas Gael, Milanesi, So y Rodríguez, Eugin (2022). *Trabajadorxs Inesperadxs: Desmontando el cisexismo en el sistema de salud.* Congreso Provincial de Salud. Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ale.devenuta/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pDRW/vMk>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Trabajadorxs Inesperadxs: Desmontando el cisexismo en el sistema de salud.

Autorxs:

-Armendano, Jul (él/elle). Lic. y Prof. en Sociología (FaHCE-UNLP). Docente. Trabajador del Instituto de Obra Médico Asistencial (IOMA).

-Charpentier, Cian (elle). Lic. en Psicomotricidad. Postgrado en Residencia Interdisciplinaria en Salud Mental Infanto Juvenil (RISaMIJ) en la provincia de Córdoba (2017 - 2021).

-devenuta, ale (elle/él). Lic. en Psicología, docente, comunicador y (de)formador en materia de géneros y diversidades sexuales, eróticas, afectivas y vinculares. Miembro de las redes de psicólogos autogestivos PsicoDisidentes y ConJuntos.

-Dilda, Pam (elle). Médicx. Trabajadorx de la Dirección de Equidad de Género y Diversidad Sexual de la Honorable Cámara de Diputadxs de la provincia de Buenos Aires. Diplomadx en Equidad de Género en Salud, de la escuela de Gobierno en Salud Floreal Ferrara del Ministerio de Salud de la provincia de Buenos Aires.

-Inés, Miqueas Gael (él). Ex operario de limpieza ,actualmente administrativo dependiente de la coordinación de consultorios externos del Hospital Nacional Alejandro Posadas. Trabajador estatal desde el 2014.

-Milanesi, So (elle). Lic. en Psicología. BecarieUBACyT por la Facultad de Psicología - maestrade en Estudios interdisciplinarios de la subjetividad (UBA).

-Rodríguez Eugin (Elle/él/ella). Lic. En Trabajo Social, Especialista en Salud Mental. Hospital Interzonal Provincial Dr. Domingo Cabred.

Participantes:

-Millet, An (él). Lic. en Trabajo Social. Especialista en Salud Mental.

-Pérez Rigoli, Lau (él/elle). Lic. En Trabajo Social

-Toledo, Máximo (Él/elle). Lic. en Trabajo Social. Consultorio de salud integral LGBT del Programa de salud sexual, Municipio de Moreno. .

Lugar de realización: Encuentros sincrónicos virtuales.

Mail de contacto: trabajadorxsinesperadxs@gmail.com

Fecha de realización: Desde Abril de 2021 hasta la actualidad.

Este trabajo es inédito.

Tipo de Trabajo: Relato de experiencia.

Categoría Temática: Experiencias desarrolladas durante la pandemia por COVID.

Resumen

Somos trabajadores No Cis (travestis, trans*¹, no binaries, agéneros) del sistema de salud, que habitamos tanto el sector público como el privado.

El objetivo de este trabajo es visibilizar nuestras experiencias en distintos ámbitos donde nos desempeñamos laboralmente, de qué maneras el cisexismo opera en dichos espacios, y dar cuenta de que rompiendo con el binarismo cisexista existen otras miradas posibles sobre la salud, el acceso al trabajo y las formas de habitar el mundo.

En general, las personas trans* somos objetos de teorías creadas sin nosotrxs y/o que hacen extractivismo de nuestros conocimientos. Es por eso que hoy nos permitimos valorizar nuestros saberes y ser quienes construimos conocimiento, dejar de ser objetos de la academia y enunciarnos como sujetxs activxs; pensando desde nuestras vivencias, desde nuestro conocimiento situado tanto en la propia identidad como en los saberes con los que contamos como trabajadorxs de salud.

Intentaremos visibilizar nuestras existencias y hacer énfasis en la importancia de sostener espacios de circulación de afectos y experiencias para la construcción de saberes colectivos que nos incluyan. Las personas travestis, trans, no binarias, no cis siempre somos pensadas como “lo otro”, y en general sólo nos esperan -en el mejor de los casos- como parte de la población consultante y usuaria de los sistemas de salud. En este caso estamos del otro lado, somos Trabajadorxs Inesperadx. Somos trabajadorxs de salud en distintas áreas y queremos aportar nuestras miradas para poder construir un acceso a la salud integral de todes; incluyendo la nuestra.

Objetivos

- Visibilizar nuestras experiencias y afectaciones como personas trans* en distintos ámbitos de la salud donde nos desempeñamos laboralmente.

¹ Decidimos emplear el término “trans*” con asterisco como término paraguas, como modo de referirnos a todas las personas cuya identidad de género no coincide con el sexo/género asignado al nacer. Resonamos con Fernandez Romero (2017) y Millet (2020) al precisar que no queremos delimitar el término de manera estricta ya que las definiciones de lo trans, lo cis, y del límite entre ambas nociones se establecen de manera situada y móvil (Fernandez Romero, 2017; Millet, 2020).

- Dar cuenta y ejemplificar de qué formas el cissexismo atraviesa diversos ámbitos laborales en el campo de la salud.
- Aportar nuestras perspectivas e interrogantes en pos de construir espacios laborales menos cissexistas.
- Ofrecer otras miradas posibles sobre la salud, el acceso al trabajo y las formas de habitar el mundo, que se corran del binario cissexista.
- Dar cuenta de la importancia de sostener un espacio de encuentro y colectivización de saberes y experiencias.

Introducción: Cissexismo, salud y trabajo

Para hablar de nuestras experiencias como personas trans, travestis, no binarias, no cis; y no sólo como usuaries del sistema de salud, sino como trabajadores del mismo, es fundamental señalar una de las estructuras de opresión que vertebra nuestras vivencias: **el cissexismo**. Cuando nos referimos al cissexismo, entendemos por él, siguiendo a Radi (2015), el “sistema de exclusiones y privilegios simbólicos y materiales vertebrados por el prejuicio de que las personas cis son mejores, más importantes, más auténticas que las personas trans”. O, en palabras de Millet (2018), un “sistema complejo y totalizador, capaz de hegemonizar la creencia de que las opiniones, las identidades, los deseos, las experiencias, los cuerpos; en suma, la vida de las personas trans, valen menos que las de las personas cis y, a partir de esta idea, arbitra una distribución desigual de violencias y privilegios” (p. 17).

En principio entonces, situamos nuestras existencias atravesadas por el dispositivo cissexista, pero también por otros sistemas de opresión que se articulan: colonialismo, racismo, capacitismo, cuerdismo, clasismo, viejismo y los criterios de normalidad corporal, que se desprenden de la estructura heterosexual, patriarcal, neoliberal y capitalista en este contexto sociohistórico. Nos pensamos, además, como células de acción desparramadas a lo ancho y largo de nuestro continente.

Esta experiencia que nos viene agrupando surge a partir de un llamado de nuestro compañero An Millet en su libro “Cissexismo y Salud”, editado por “Puntos Suspensivos”². En un fragmento del libro, An se pregunta:

¿Cómo nos llamamos lxs trabajadorxs trans*, travestis y no binaries de la salud? ¿Quiénes somos? ¿Qué hacemos? ¿Cómo trabajamos? ¿Cómo hicimos para sobrevivir al Sistema Educativo? ¿Qué sentimos siendo trans*, travestis o no binaries y trabajando en uno de los campos que más nos ha maltratado sistemáticamente? ¿Qué nos corre por el cuerpo cuando vemos el cissexismo en sus formas más crudas? ¿Alguna vez nos sentimos solxs? ¿Cómo hacemos para conocernos? ¿Será que se están juntando en algún lugar al que yo todavía no llegué? ¿Puedo ir? ¿Están ahí? ¿Me escuchan? ¿Me invitan? ¿Nos juntamos? Porque apuesto a que tenemos mucho para compartirnos, que a veces tal vez sentimos cosas parecidas, que podríamos pensar cosas juntxs... (pp. 26-27).

Estas preguntas, que siguen atravesando constantemente nuestros encuentros y reuniones, fueron resonando de diferentes formas en cada unx de nosotrxs, quienes fuimos conectándonos y acercándonos desde la curiosidad, desde el boca en boca y desde la necesidad de compartir vivencias e intercambiar estrategias. De distintas maneras, cada unx de nosotrxs habita los márgenes, los desafíos y las oportunidades de transitar espacios laborales en el ámbito de la salud -en instituciones públicas y/o privadas, o de forma autogestiva- con una fuerte estructura cissexista que tiñe los tratos e interacciones cotidianas, las posibilidades laborales, los requisitos administrativos, la arquitectura y disposición de dichos espacios. Espacios que dan cuenta que no han sido pensados por y para nosotres.

Por otro lado, cabe mencionar que las personas travestis, trans, no binarias, no cis, siempre somos pensadas como *lo otro abyecto* y, en general, si se nos espera, suele ser como parte de la población consultante y usuaria de los sistemas de salud, y recibida, en numerosas ocasiones, con tratos que en mayor o menor medida, resultan patologizantes o

² Puntos suspensivos ediciones es una editorial independiente y autogestiva radicada en Buenos Aires, llevada adelante por los poetas y militantes trans gaita nihil y Mateo Diosque. “Hace años que venimos editando a personas/compañerxs/amigxs del colectivo LGBTQI+, especialmente, estos últimos tiempos, a personas trans*/travestis/no binaries. Editamos a otras personas que pertenecen también a colectivos vulnerados, como sucede muchas veces con nuestrxs adultxs mayores. Las obras que difundimos atraviesan las problemáticas que expone los feminismos/transfeminismos en forma de poesía, ensayos y novelas” (Puntos Suspensivos Ediciones, s/f).

exotizantes. En muchas otras ocasiones, la posibilidad de que las personas trans* seamos usuarias de los servicios de salud ni siquiera es tenida en cuenta. En nuestro caso, nos encontramos -además- irrumpiendo con nuestra mera existencia en nuestros espacios laborales: como trabajadorxs de salud, estamos “del otro lado”. Es por esto que el nombre con el que venimos refiriéndonos a este espacio grupal que hemos creado es, precisamente, “Trabajadorxs Inesperadx”; tomamos como inspiración la referencia que hace Millet (2020) al situar el lugar de irrupción imprevista que hacemos las personas trans, travestis, no binarias, no cis, cuando nos ubicamos como trabajadorxs en el ámbito de la salud. Nombre que, a su vez, le da sentido al título del presente trabajo.

Trabajadorxs que nadie espera

Nuestra grupalidad comienza en el año 2021 durante la pandemia por Covid-19, y actualmente entrelaza personas de Argentina y Uruguay. En los encuentros, que sostenemos desde plataformas virtuales, elaboramos intercambios afectivos, teóricos y prácticos entre quienes los conformamos. Creemos que la posibilidad de reunirnos entre nosotres nos cobija ante las violencias que vivimos, nos incentiva a crear estrategias, producciones teóricas, alianzas y, sobre todo, nos motoriza a resistir. Algunas de las preguntas que nos venimos haciendo son:

¿Por qué somos pensadx como sujetxs a descubrir?

¿Por qué nuestra existencia en el sistema de salud tiene que estar descrita mayormente desde la perspectiva de profesionales cisgénero?

¿Qué ocurre cuando una persona trans se visibiliza y/o ingresa como trabajadorx en el sistema de salud?*

¿Cómo actúa el cissexismo en nuestros espacios de trabajo, y en nuestras identidades?

¿Por qué los espacios de disputa de poder académico, científico, y empíricos son llevados, ejecutados y pensados única o principalmente desde una perspectiva cis heterosexual?

¿Qué herramientas nos van sirviendo para disputar espacios simbólicos y materiales en nuestros trabajos? ¿Cómo (nos) hacemos/hacen lugar?

¿Con qué tensiones y contradicciones nos encontramos?

¿Qué alianzas podemos construir con otros en nuestros espacios laborales? ¿Con quiénes y para qué?

¿Qué complicidades y lazos se generan entre nosotros como trabajadores no-cis del sistema de salud, con la población trans que acude como usuaria?*

Colectivizando experiencias y tejiendo redes para sostenernos

Cabe destacar que permanentemente buscamos que este espacio que creamos sea un espacio sin fronteras. Somos trans-comunitaries, trans-fronterizes, y trans-territoriales. Apostamos a construir desde la afectividad, desde la no competencia, desde el saber que cada unx trae, y también desde la autocrítica. Tendemos a horizontalizar las prácticas, a desarmar las jerarquías en las dinámicas en las que nos relacionamos. Creemos que esta impronta (que nos hace identidad) es un intento activo de romper con el ideal de neutralidad y la estructura verticalista con la que nos formamos, desde la que nos contratan y que atraviesa el modelo médico hegemónico del cual también somos parte. Además, creemos que recuperar, socializar y dar valor a nuestros saberes es una forma de hacer algo con el terrorismo epistémico, afectivo y el dolor teórico que produce la academia hegemónica cuando, en palabras de Val Flores (2021) “nuestros saberes son estigmatizados por demasiado personales, cuando son minorizados por demasiado particulares, cuando son suprimidos por demasiado insignificantes” (p.73). Es un trabajo afectivo a cuenta de la resistencia singular de cada unx de nosotrxs en los espacios que habitamos pero definitivamente es una construcción colectiva que necesitamos para poder sostenernos.

Nos ubicamos en constante tensión entre nuestro quehacer y nuestras marcas identitarias; nos es imposible pensarnos sin resonar con otras personas trans* que también recorren distintos engranajes en el sistema de salud: en una consulta, limpiando un servicio, dando una capacitación, atendiendo al público, llenando un formulario, haciendo un trámite, etc. Queremos dar cuenta de esas tensiones, politizarlas, aunque ya nuestra presencia implique una tensión política:

Pensamos que al habitar estos espacios, tanto los de formación como los de “intervención” abrimos la posibilidad de brindar otras miradas a las personas con las que trabajamos y con las que compartimos dichos espacios. Sabemos que el cissexismo se encargó de negarnos, hay una gran parte de la sociedad que no nos esperaba, pero existe otra que sí nos está

esperando, incluso nosotrxs mismxs esperábamos (esperamos) encontrarnos con trabajadorxs, estudiantes, compañerxs, vecines, amigos, familiares que no fueron esperadxs por esa sociedad cisexista y es por el encuentro con ellxs que seguimos eligiendo dar pelea, enfrentarnos a las instituciones aunque sean hostiles, y de esa manera seguir construyendo estas nuevas facilidades reales para todes. (Millet, Toledo, Perez Rigoli, Rodríguez, 2021, p.2).

También nos conformamos desde la afectación. La soledad es uno de los primeros sentimientos recurrentes que fueron enunciándose cuando nos reunimos. La soledad no como metáfora o poética, sino como el saberse solx frente a mecanismos burocráticos y sociales que atraviesan nuestras vidas trans* en los sectores en los que trabajamos, donde día a día tenemos que reafirmar no sólo saberes sino nuestras propias existencias. En la mayor parte de nuestras experiencias y recorridos laborales, nos encontramos siendo la única persona no cis, al menos visiblemente. Eso, aparte de conllevar desafíos -para nosotres y para otros-, va casi indisolublemente acompañado de un trabajo adicional, no remunerado y usualmente cansador, de tener que realizar tareas pedagógicas -al menos mínimas- para que se respete nuestra identidad y la de otros. Explicar la importancia de respetar pronombres, desglosar punto por punto la ley de identidad de género, desarmar estereotipos que por ejemplo anudan sexo-género-expresión de género-orientación sexual, explicar que no es necesario realizar un cambio registral para que se respete el nombre de alguien cuando este nombre no coincide con el que figura en el documento, señalar sesgos y asunciones de género en formularios, en intervenciones, en softwares, en comentarios, exigir que se cambien nuestros registros, son algunos ejemplos que recorren nuestra cotidianidad.

Esa sensación de soledad se vuelve cruda al sabernos blanco de preguntas, no por bienintencionadas menos violentas, y de exotizaciones y/o de tratos condescendientes.

¿A cuántas personas cisgénero, en sus espacios de trabajo, se les pregunta o se les dice, por ejemplo:

¿A qué baño vas?

¿Cuál es tu verdadero nombre?

¿No te enojas si te sigo llamando como X? Es que me cuesta tu nombre/pronombre.

Nunca nos ha pasado esto de actualizar datos, no tenemos mucha idea (o directamente, no se puede)

Vos tenés que explicarles a tus compañeres para que entiendan tu identidad...

Teneme paciencia, no me acostumbro a tu nombre/pronombre.

Es algo nuevo para mí, vengo de otra generación, no lo hago de mala persona.

Y así, ejemplos nos sobran y de esa manera transcurre la mayor parte de nuestros días en casi la totalidad de los espacios que transitamos.

Consideramos entonces nuestros encuentros como modos de cuestionar y romper con esta soledad, como espacios de autocuidado y de construcción colectiva de redes. Como forma de recordarnos que en realidad no estamos tan solxs como el cisexismo nos hizo creer y sentir. En nuestros intercambios, hacemos más inteligible el dispositivo cisexista, decodificamos violencias que quizás no habíamos podido identificar antes de poder compartirlas con otros, nombramos y resignificamos vivencias, pensamos estrategias de acción posibles frente a diferentes situaciones que atravesamos y potenciamos e intercambiamos nuestros saberes. Nuestras redes existen, se expanden, mutan y hacen posible y vivible nuestro día a día.

Por otro lado, también nos preguntamos y les invitamos a preguntarse ¿Cuántxs de nuestrxs compañerxs cis saben de nuestra expectativa de vida? ¿Cuántxs reconocen los obstáculos y las violencias que se materializan en nuestros espacios de trabajo y que atentan contra nuestra calidad de vida y contra nuestra permanencia allí? ¿Cuántxs intervienen cuando son partícipes o espectadores de una situación injusta? ¿Cuántxs pueden dejar de percibirnos, de leernos, como si fuéramos personas cis? ¿Cuántxs respetan nuestros pronombres? ¿Cuántxs nos respetan sin buscar un reconocimiento a cambio, una suerte de condecoración simbólica de persona transinclusiva, cuántxs lo hacen por mera corrección política? ¿Cuántxs admiten que les señalemos que nos están malgenerizando³ o violentando de alguna forma, sin defenderse en explicaciones o justificaciones de su accionar, o sin primero vigilarnos el tono y la forma en la que señalamos una injusticia?

Queremos visibilizar también la red de afectos que construimos desde nuestra primera reunión, casi sin conocernos nos movió esa soledad que hemos descrito pero también comenzamos a tejer una potencia y optimismo, no como una meta a dónde llegar ni

³ La malgenerización o *misgendering* es el resultado del paradigma de la asunción del género ajeno, y se refiere a asumirlo incorrectamente, por ejemplo a través de tratar a una persona con un pronombre incorrecto (Millet, 2020; Serano, 2007).

cómo "la dictadura de la buena onda", sino como la posibilidad de festejar nuestras existencias y reapropiarnos de la alegría.

Encontrarnos y hacer praxis juntas, ser afinidades, politizar y por sobre todo reír mucho, vienen siendo herramientas que hemos construido y que se sostienen en el tiempo y se siguen amplificando.

Tejer redes (nos) habilita nuevas posibilidades para pensar(nos) en estrategias de resistencia colectiva, que nos acompañan en nuestros trabajos/cotidianidades en y frente a la sociedad cisexista en la que vivimos.

Algunas reflexiones finales

No acusamos a un individuo, venimos a cuestionar un sistema del horror que, por acción u omisión nos piensa lejos, desaparecidxs, muertxs, y que nos necesita así.

Queremos y creemos en un acceso a la salud desde la alegría, las herramientas socializadas, la construcción conjunta, la colectivización de los conocimientos y la rejerarquización de las perspectivas históricamente marginalizadas y segregadas, como las perspectivas no-cis.

Un sistema de salud que entienda de y esté preparado para la existencia de diferentes cuerpos, identidades, trayectorias, recorridos. Que se deje incomodar. Un sistema de salud que deje de expulsarnos sistemáticamente, y donde participemos activamente, no como pacientes y/o consultantes pasivxs.

Estamos cuestionando a su vez a la ciencia que en su lengua cisheteronormada nos nombró, señaló, patologizó, clasificó y exotizó a su antojo. Estamos hartxs de ser el nombre del manual cisexista de buenas prácticas en los que ni siquiera se nos consulta o se toman en cuenta nuestras perspectivas y epistemologías, o bien se lo hace de forma extractivista. No queremos ser la foto en los diarios de sus logros, el token⁴ de turno en un espacio laboral que se jacta de inclusivo sin revisar y modificar las prácticas y estructuras que lo conforman.

Queremos capacitaciones reales, y protocolos de actuación para nuestra población.

En Argentina a casi 10 años de la sanción de ley de identidad de género nuestra población sigue muriendo o sufriendo las consecuencias de profesionales cis que hacen un negocio o un uso instrumental de nuestros cuerpos/de nosotrxs. Queremos protocolos en

⁴Unx token es una persona que, como parte de un grupo minoritario/oprimido, es incluida sólo simbólicamente y superficialmente en determinados espacios/propuestas para evitar acusaciones de discriminación y transmitir una imagen de progresismo e inclusión (Radi, 2019).

quirófanos y cirugías, en ginecología y urología, en salud mental, aspiramos a una salud integral. En todos los servicios y espacios que deberían estar a nuestra disposición como a la de cualquier persona, alojándonos como parte del personal, y/o como usuarixs.

Damos cuenta, en las palabras volcadas, de nuestras herramientas, cuestionamientos, reflexiones y afectaciones; las cuales hacen a esta experiencia socio-trans-comunitaria. Aportamos así estos saberes para una continua construcción y revisión de las formas, lógicas y funcionamiento del sistema de salud, para que deje de actuar, ejecutar y hablar de y por nosotrxs sin nosotrxs.

Este trabajo colectivo se terminó de escribir en marzo del 2022, a un año de la desaparición de Tehuel de la Torre. Nos seguimos preguntando DÓNDE ESTÁ TEHUEL, y exigimos su inmediata aparición con vida.

Referencias Bibliográficas

- Fernández Romero, F. (2017). *La productividad geográfica del cissexismo: diálogos entre los estudios trans y la geografía*. IX Jornadas de Jóvenes Investigadores, Buenos Aires.
- flores, v. (2021). *Romper el corazón del mundo: modos fugitivos de hacer teoría*. La Libre Editora; Continta Me Tienes.
- Millet, A. (2018). *Barreras en la accesibilidad de personas trans de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a tratamientos por consumo problemático de sustancias*. Informe final del Programa de Becas de Investigación 2017- 2018, Hospital Nacional en Red, especializado en Salud Mental y Adicciones.
- Millet, A. (2020). *Cissexismo y Salud: Algunas ideas desde otro lado*. Ed. Puntos Suspensivos. Colección Justicia Epistémica. Buenos Aires. Argentina.
- Millet, A; Toledo, Máximo; Pérez Rígoli, Lau; Rodríguez, Eugin. (2021). *Nuevas facilidades: Experiencias de Trabajadorxs Sociales No Cis*. Primeras Jornadas Metropolitanas de Trabajo Social.
- Puntos Suspensivos Ediciones. (s/f). *Quiénes Somos*. Puntos Suspensivos Ediciones. Recuperado el 20 de marzo de 2022 de <https://www.puntossuspensivosediciones.com.ar/quienes-somos>
- Radi, B. (2015). *Economía del privilegio*. Suplemento Las 12, Diario Página/12, 25 de septiembre de 2015.

- Radi, B. (2019). *¿Qué es el tokenismo cisexista?*. En Anfibia Revista.
<https://www.revistaanfibia.com/que-es-tokenismo-cisexista>
- Serano, J. (2007). *Whipping Girl: A Transsexual Woman on Sexism and the Scapegoating of Femininity*. Seal Press.